

Corrupción *versus* desarrollo humano

Por ENRIQUE GUARNER

Recientemente la Organización de Naciones Unidas ha fijado las tasas alcanzadas en el desarrollo humano colectivo, las cuales fueron medidas en los 174 países del mundo que pertenecen a dicho organismo y situó a México en el lugar 49. Lo anterior no es del todo malo teniendo en cuenta que todavía se le considera dentro de las 64 naciones del índice alto; pero también demuestra que nos encontramos lejos de los ideales deseados.

Entre los registros que nos colocan en esa posición está el que 34% de la población se halla en la pobreza y el 15% de ellos apenas tiene ingresos de un dólar diario. A lo anterior debemos agregar que carecen de agua potable y atención sanitaria, por lo que su longevidad rara vez sobrepasa los cuarenta años. Como consecuencia de la miseria los hijos que nacen son de bajo peso y existe una incontrolada expansión de padecimientos infecciosos que incluyen el Sida.

Con respecto al acceso a la información resultó absurdamente elevada la presencia de receptores de televisión en uno de cada 5 habitantes. Por contraste el número de propietarios de computadoras y teléfonos resultó extremadamente bajo.

Las cifras señaladas se disparan notablemente con la lista que sobre los hombres más ricos del mundo publica anualmente la revista norteamericana Forbes. En ella se incluyen 15 mexicanos, un guarismo

que se multiplicaría varias veces si el catálogo admitiera los nombres de los políticos y funcionarios públicos. Recuérdese que Forbes cuida este elenco porque no acepta la corrupción, sino la habilidad financiera. De todas maneras los mexicanos citados cuyas fortunas resultan superiores a los mil millones de dólares representan el 10% del producto interno bruto, el 25% de la deuda externa y sobrepasan las reservas internacionales del Banco de México.

Lo más terrible de la desigualdad reside en que en el listado de la ONU sobre desarrollo humano, sólo en 10 de las naciones que nos preceden aparecen capitalistas comparables a los nuestros. Es decir, que la revista cita 149 fortunas de Estados Unidos, 110 europeas, mitad de ellas alemanas, 41 japonesas, 15 mexicanas y 10 del Brasil.

En el inventario de naciones con mayor desarrollo humano resulta natural que ocupen los primeros lugares: Canadá, Francia, Estados Unidos, tres países escandinavos y la mayoría de los europeos occidentales, ocupando España la posición undécima. Llama la atención que Alemania sea 19 e Italia 21.

En el fondo es vergonzoso el que México sea superado por muchas de las islas del Caribe, a excepción de Cuba que ocupa lugar 85 en la lista. También debe de molestarnos el que se hallen por encima de nosotros los países europeos menos ricos como Portugal y Grecia, o los americanos atrasados tales como Panamá y Ve-

nezuela. Alguien podría interrumpirme señalando el hecho de que México supere a 125 naciones, pero la disculpa no sirve mayormente porque desde hace medio siglo se nos había asegurado que rozábamos al primer mundo, siendo un país rico en recursos naturales que había alcanzado una industrialización vigorosa.

De inmediato surge la pregunta ¿Cual ha sido el motivo para no encontrarnos en posición más alta en desarrollo humano? La respuesta es una sola: MEXICO TIENE UNO DE LOS INDICES MAS ELEVADOS DE CORRUPCION EN TODO EL MUNDO. La organización no gubernamental Transparencia Internacional nos coloca en sexto lugar de 52 países examinados. Dentro de este elenco somos superados solamente por: Nigeria, Bolivia, Colombia, Rusia y Paquistán. Esta agencia señala: "las consecuencias de la corrupción en la contratación pública provoca la escalada de los precios de cualquier proyecto, una inferior calidad en la prestación de servicios públicos y la ejecución de obras antieconómicas e inútiles".

Este mismo dato de corrupción lo encontramos en la publicación de Vito Tanzi, funcionario del Fondo Monetario Internacional en su obra "Corruption around the world. Causes, consequences, scopes and cures" (Corrupción en el mundo. Causas, consecuencias, alcances y curas), donde el autor nos manifiesta que en la América Hispana, México únicamente es superado por Bolivia, Co-

lombia y Ecuador. Tanzi obtuvo sus índices por medio de entrevistas en la calle y con hombres de negocios. La corrupción que encontró distorsionada la productividad del gasto público y de los negocios, porque el dinero que debiera destinarse a la creación de nuevas empresas estaba encadenado al pago de funcionarios que no tenían la menor participación en el éxito o fracaso ocasionado que disminuyeran los incentivos y que el soborno se agregara al precio del artículo elaborado.

Agregaré aquí que en México siempre vemos como los burócratas se excitan con cualquier proyecto megalómano, aunque éste no tenga la menor rentabilidad desde el punto de vista social. De esta manera el país construye carreteras descomunales que pasan por territorios deshabitados como la de Acapulco, o se erigen edificios gigantescos como el de Petróleos en una ciudad donde no se extrae ni un sólo litro del hidrocarburo. La razón para terminar estos miles de proyectos que cuestan cientos de millones de dólares, radica en que una buena parte del dinero va a dar a los bolsillos de los altos funcionarios. En otras palabras, se paga un sobresueldo a personas que no tienen nada que ver con lo construido.

Doy por supuesto que la corrupción es retroalimentada por los empresarios, quienes se convierten en cómplices, obteniendo considerables ganancias. Incluso dentro de la lista de la revista Forbes hallamos a muchos miembros que abiertamente fo-

mentaron la corrupción para alcanzar los miles de millones de dólares.

En el libro de Andrés Oppenheimer intitulado "México en la frontera del Caos", se nos relata en las primeras páginas dos casos de abierta corrupción que llevaron al EZLN al levantamiento armado que se inició en enero de 1994. El primero lo constituyó la absurda construcción del aeropuerto de Tapachula a 25 km. de la ciudad y en una zona de intensa neblina. La razón para edificarlo allí no fue otra más que el gobernador De la Vega Domínguez, había comprado para vender después la mayor parte de los terrenos que rodeaban a la carretera.

El segundo caso fue la inauguración de un hospital megalómano, lleno de facilidades terapéuticas en medio de la selva, donde solamente habitaban 646 personas. Una vez que Carlos Salinas de Gortari cortó la cinta de inauguración, el personal abandonó la clínica y comenzó el deterioro del edificio.

Los patéticos ejemplos anteriores que se repiten por millares en cada sexenio, nos indican como el abuso del poder ha generado un gasto infructuoso sin beneficio para el pueblo que sigue viviendo en la mayor pobreza como lo indican las cifras de la ONU. Sólo agregaré aquí para finalizar que Canadá ocupa el primer lugar en desarrollo humano porque constituye la nación más honesta de acuerdo con los reportes internacionales.